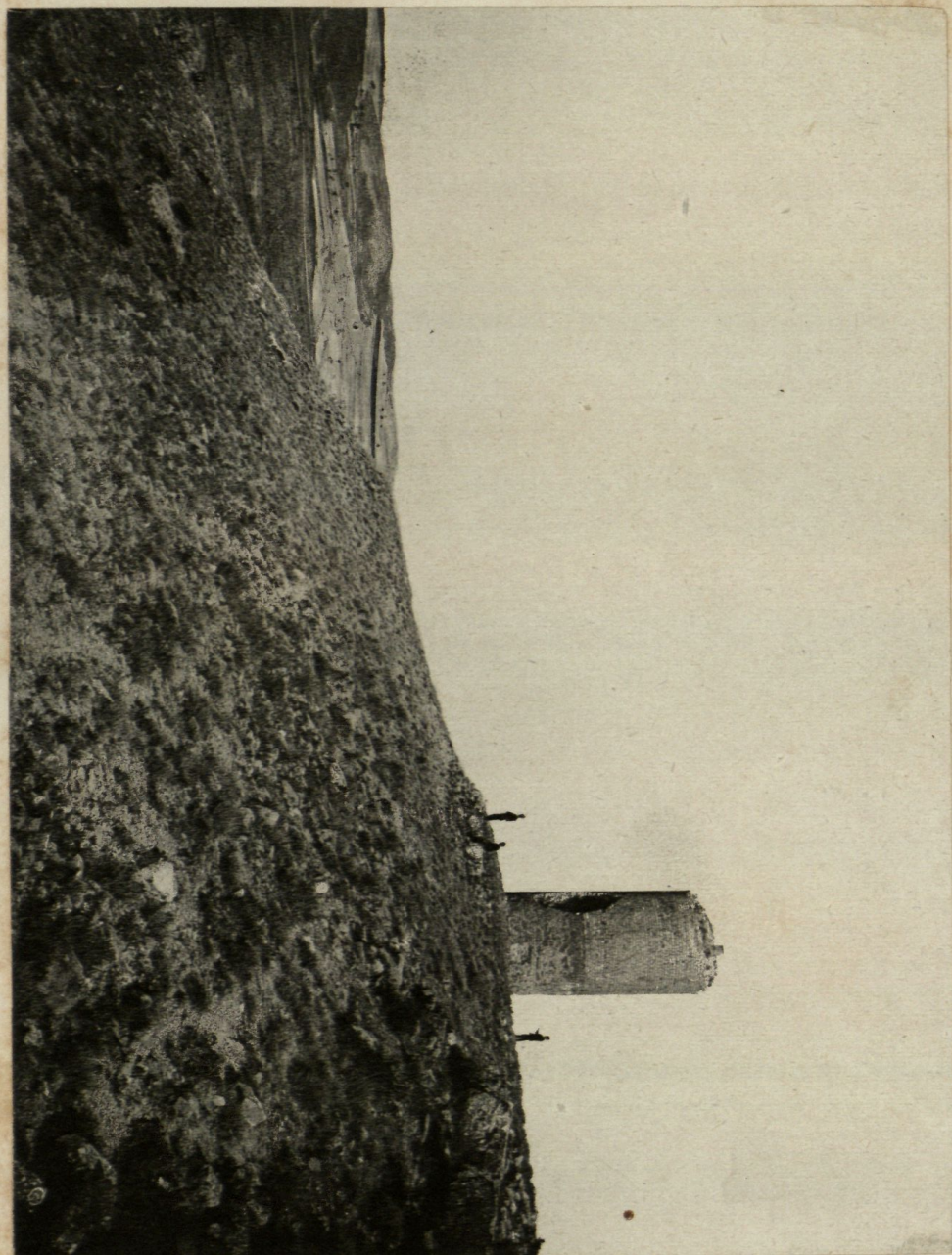




LO PILAR D' ALMENARA

LO PILAR D' ALMENARA.

COM a un recort de la dominació sarra-
China, no dirém si alsat per los alarbs ma-
teixos, pera servir d' atalaya desd' hont
poder avisar oportunament las incursions
del enemich, ó si per los barons feudals
del temps de la reconquista, pera los
propis motius, alsas magestuós en lo pla
d' Urgell entre ls' pobles de Castellserá,
Bellmunt (1) y Agramunt y á mitj' hora
escassa del poblet á que dona nom (2) lo
Pilar d' Almenara. Pot dirse que cap
atalaya de tot lo país ha estat may mes
ben situada. Y en efecte, de llargas ho-
ras al alrededor divisas lo célebre y an-
tich pilar (3) semblant á un petit cam-
panar ó á un torelló, segons la distancia
des que se 'l mira, sino se 'l pren per un
jegant de pedra plantat en aquella serra
com desafiant las tempestats y 'ls segles,
ó com guayta de las antigas etats deixat
allí pera presenciar las evolucions de
las societats y generacions que á son
entorn successivament van empenyentse.
¿Pero es realment lo Pilar d' Alme-
nara obra dels alarbs? La tradició al me-
nos per tal lo suposa, la historia no
ho confirma, la filologia sembla demos-
trarho y la arquitectura está mes á favor
de la tradició que la mateixa filologia.
Sa forma cilíndrica semblant á la de
molts altres torellons que 'ls alarbs dei-
xaren en Catalunya, dels que encara se
'n conservan alguns en los pobles de nos-
tra costa llevantina, fan creurer que es
obra alarba, pero hi manca en ell lo re-
mat ó coronament ab lo qual hauría de-
mostrat mellor sa procedencia, si be
aquesta en defecte de aquell vol demos-
trarla la filologia. *Almenara* es paraula
alarba, AL-MENARA, faro ó fanal, y 's deya

(1) Es nombrat l' espía de Urgell per sa situació despejada.

(2) Alguns ne diuhen *Aumenara*.

(3) Anomenat així porque s' assembla á un pilar, vist desde lluny.

EL PILAR DE ALMENARA.

COMO un recuerdo de la dominacion
sarracena, no diremos si alzado por los
mismos árabes para servir de atalaya des-
de donde poder avisar oportunamente
las incursiones del enemigo, ó si por los
barones feudales del tiempo de la recon-
quista, para los propios motivos, leván-
tase magestuoso en el llano de Urgel
entre los pueblos de Castellserá, Bell-
munt (1) y Agramunt y á media hora es-
casa del pueblecillo á que dá nombre, (2)
el *Pilar de Almenara*. Puede decirse que
ninguna otra atalaya del país ha tenido
nunca mejor situacion. Y en efecto, de lar-
gas horas al alrededor divísase el célebre
y antiguo pilar (3) semeando un peque-
ño campanario ó torreón, segun la dis-
tancia desde que se contempla, sino se
le toma por un gigante de piedra plan-
tado en aquella altura como desafiando
las tempestades y los siglos, ó como cen-
tinela de las antiguas edades dejado allí
para presenciar las evoluciones de las
sociedades y generaciones que en torno
suyo van empujándose sucesivamente.
¿Pero es realmente el Pilar de Almenara
obra de los árabes? La tradicion al menos
por tal lo supone, la historia no lo con-
firma, la filologia parece demostrarlo y
la arquitectura está mas en favor de la
tradicion que la misma filologia. La for-
ma cilíndrica, semejante á la de muchos
otros torreones que los árabes dejaron en
Cataluña, de los que se conservan toda-
vía algunos en los pueblos de nuestra
costa de levante, hacen creer que es
obra árabe, si bien falta en el de que nos
ocupamos el remate ó coronamiento, con
el cual habríase demostrado mejor su
procedencia, aunque esta en defecto de

(1) Es llamado el espía de Urgel por su despejada situacion.

(2) Algunos pronuncian *Aumenara*.

(3) Nombrado así por su semejanza á un pilar, vis-
to desde lejos.

també del foch que s' encenia en las atalayas ó torres de bora 'l mar y de terra á dins pera avisar ó fer la señal de que s' acostaban embarcacions ó tropas enemigas.

Res fora d' estrany, donchs, que 'ls alarbs de Agramunt, hont s' habian fet forts, haguessin escullit aquest lloch avansat per alsarhi l' Almenara, al objete de poder ser avisats de quánt passés en l' Urgell y ferse senyals fins á la Segarra, Prades y Lleyda, principals punts d' estada de la gent sarrahina.

Sa bona alsària, además, demostra que 'l *pilar* no tingué altre objecte, y en una paraula, tot conspira á creurerho així, fins la tradició y 'l nom que conservan uns edificis que tenen algun vestiji d' antigüetat, que s' alsan prop del torelló, y als que 'n diuhen en la comarca *la mesquita*. Per suposat que nosaltres no creyém que aquí hi hagués tal mesquita, pero si hi pogueren tindre un *menzal*, que era una posada pública, oberta gratuítament als viatjers, hont exercía la hospitalitat lo Califa y probablemente los walis, al ferse independents, essent aquest menzal un dels que hi podia haber en lo camí á nostra montanya. Lo menzal alarb fou substituhit després per nostras ventas y posadas públicas.

Convida á fé á la meditació la presencia d' aytal monument arqueològich al quí per primera vegada passa per sos peus al anar ó tornar d' Agramunt ó dels pobles que á son voltant y á poca distancia s' alsan.

Que fou castell alarb no ho podém creurer, per estar un poch distant d' Agramunt y no ser costum entre élls l' alsarne en llocs deshabitats, y res hem trovat tampoch per hont deduhir pogues ser castell del feudalisme, ni es la forma del torelló la de una torre del homenatge, qual ofici podria atribuirseli per sa alsària. Per altra part, cap vestiji te en tot son entorn que testimoníe haverhi hagut allí una formidable fortaleza á la que la citada torre habia de correspondre, puig fora de un tros de fosso que 'l rotlla per la part superior de la serra pera fer los ofis de canal de desaigüe y un enderroch ó solaments de un petit mur en la part baixa com si fos posat

aquel parece demostrarlo la filología. *Almenara* es palabra árabe, AL-MENARA, faro ó fanal, y así se decia tambien del fuego que se encendía en las atalayas ó torres de la orilla del mar y tierra adentro para avisar ó hacer la señal de que se acercaban embarcaciones ó tropas enemigas.

Nada estraño sería, pues, que los árabes de Agramunt, donde se habían hecho fuertes, hubiesen escogido este punto avanzado para levantar en el mismo la Almenara al objeto de poder ser avisados de cuanto pasase en Urgel y hacerse las señales convenientes con los moros de Segarra, Prades y Lérida, principales focos de la gente sarracena.

Su mas que regular altura, además, demuestra que *el pilar* no tuvo otro objeto, y en una palabra, todo conspira á creerlo así, hasta la tradicion y el nombre que conservan unos edificios á la atalaya cercanos, que conservan vestigios de antigüedad y á los que llaman en la comarca *la mezquita*. Por supuesto que nosotros no creemos que aquí hubiese tal mezquita, pero si pudieron tener los árabes en este lugar un *menzal*, que era una posada pública, abierta gratuitamente á los viajeros, donde ejercía el Califa la hospitalidad y los walis probablemente al hacerse independientes, siendo este menzal uno de los que debía haber en el camino á nuestra montaña. El menzal árabe fué sustituido despues por nuestras ventas y posadas públicas.

Convida á fé á la meditacion la presencia de este monumento arqueológico á quíen por vez primera pasa por su lado al ir ó venir de Agramunt ó de alguno de lo pueblos que á su alrededor y á poca distancia del mismo se levantan.

No podemos creer que fuera castillo árabe, por estar un poco distante de Agramunt y no ser costumbre entre ellos levantarlas en lugares deshabitados, y nada hemos hallado tampoco por donde deducir pudiese haber sido castillo feudal, ni es la forma del torreón la de una torre del homenaje, cuyo oficio podria atribuirsele por su elevacion. Por otra parte ningun vestigio conserva en torno suyo que testifique haber habido allí una formidable fortaleza á la que corresponder debiera la citada torre; pues fuera de un trozo de foso que la rodea por la parte superior del monte haciendo los oficios de canal de desagüe y unos cimientos de un pequeño muro

para evitar lo desmoronament de la terra de sos peus, res mes se veu que fasse sospitar la existencia de mes fortaleza que 'l citat torelló, lo quí per altra part, careix de porta y al qual, sens dubte, debian pujar los guaytas allí destacats per una escala ó altre conducte subterrani. La torre, que es vuyda, degué tindre varios compartiments; ara 's tal com mostra la lámina, derruida en un bon tros en son coronament, foradada y malmesa.

Per lo demés, no pot la imaginació contindre son vol apenas la divisa. Si la pren per atalaya, alarba qué de recorts no porta al ánima dels temps de la gent mahometana; si restos de un castell feudal, altres tants, poétichs y esgarrafosos ensemps venen á ferirla de sopte. Y ara se imagina veurehi coronant sas almenas uns quánts caps ab negra y llarga barba, rostre moreno y ulls brillants, ab que contrasta la blancor del alquicel, la ballesta penjada á la espatlla, la vista atenta á tots indrets, regirant l' encontrada, ara en mitj de negra nit se li figura veurehi roja resplandor de foch com qui avisa l' entrada del enemich, que de sopte y á ma armada saqueixa la vehina vila, ó bé escolta la mágica cantarella del cristiá que en ella hi vetlla, com ans hi había vetllat lo fill del islám, si bé aquest ab continua zozobra, mes tranquil éll ja després de la reconquesta, y atent sols á la veu del, que, pelegrí ó viandant, busca la vereda del proper castell ó de la suspirada vila, terme de son romiatje.

Eixos recorts, grats sempre pera qui li es simpátich lo passat y ab son esment gosa, l' hi assaltan bell punt veu lo *Pilar d' Almenara*; mes s' apropa á éll, lo contempla, y al trovarse en lloch del torelló ab sas almenas y maticans y la alarba ó cristiana guayta, ab la ossamenta tan sols de la antiga atalaya árabe, s' adona llavors de que tot quant ha vist y sentit ha sigut un somni y la realitat li demostra que sols ha fet ab sa imaginació una excursió pels temps passats, dels que n' es un recort material lo *Pilar d' Almenara*. La reflexió pren aviat son domini y veu allavors que 's trova en lo segle del comerç y de las fábricas, del vapor y de la electricitat, de las ideas y aspiracions novas. Y fa via avant y pronte s' oblida lo passatjer del *guayta* d' Almenara, al ouer lo soroll del cotxe que passa brunzent per la carretera ó al escoltar lo xiulet de la locomotora, que, ab son bramul

en la parte baja para evitar el desmoronamiento del suelo, nada mas se descubre que haga sospechar la existencia de mas fortaleza que el citado torreón, el que por otra parte carece de puerta, y al cual, sin duda, debian subir las gentes allí destacadas, por una escalera ú otro conducto subterráneo. La torre que es hueca, debió tener varios pisos ó compartimientos; ahora se encuentra tal como se ve en la lámina, derruido buen trozo su coronamiento, ahugereada y ruinosa.

Por lo demás, no puede la imaginación contener su vuelo apenas la divisa. Mil recuerdos así del tiempo del mahometismo, como de la época del feudalismo vienen á herirla de súbito. Y ora imagínase ver coronando sus almenas unas cuantas cabezas de negra y poblada barba, rostro moreno y ojos brillantes, con que contrasta la blancura del alquicel, la ballesta tirada á la espalda, la vista atenta en todas direcciones registrando la comarca, ora en medio de negra noche se le figura ver roja resplandor de fuego, como avisando la entrada del enemigo que de sorpresa y á mano armada saquea la vecina villa, ó bien escucha la mágica canción del cristiano que vela en ella atentamente, como antes había velado el hijo del islamismo, si bien este en continua zozobra, más tranquilo aquel después de la reconquista, y atento solo á la voz, del, que, peregrino ó viandante, busca la vereda del cercano castillo ó de la suspirada villa término de su viaje.

Estos recuerdos, gratos siempre para quién siente simpatía por el pasado y goza haciendo memoria del mismo, brotan al punto que se descubre el *Pilar de Almenara*; mas acércase á él y al encontrarse en vez del torreón con sus almenas y maticanes y el centinela árabe ó cristiano, con la osamenta tan solo de la antigua atalaya sarracena, adviérte entonces de que todo cuanto ha visto y ha oído ha sido solo un sueño y la realidad viene á demostrarle que no ha hecho otra cosa que una excursión por los tiempos pasados, de los que es un recuerdo material el *Pilar de Almenara*. La reflexión toma pronto su dominio y ve entonces que se encuentra en el siglo del comercio y de las fábricas, del vapor y de la electricidad, de las ideas y aspiraciones nuevas. Y sigue haciendo su camino y pronto se olvida el pasajero de la atalaya de Almenara, al escuchar el ruido de la diligencia

estrident, com heralt del pervindre, anuncia lo transitori de la vida de las societats y 'ls pobles, quals fets esta encarregada de ferne esment la historia. Pero la historia es la mestra de la vida. Estudiém, donchs, y meditém sas planas.

JOSEPH PLEYAN DE PORTA.

que pasa veloz por la carretera ó al ser sorprendido por el estridente silbido de la locomotora, que, cual heraldo del porvenir, anuncia lo transitorio de la vida de los pueblos y sociedades, cuyos hechos tiene el encargo de narrar la historia. Pero la historia es la maestra de la vida. Estudiemos, pues, y meditemos sus páginas.

JOSÉ PLEYAN DE PORTA.